

PASTURAS

PRODUCTIVIDAD PRIMARIA de 10 COMUNIDADES NATURALES de la REGION NORESTE

Fernando Olmos (*)

Hace unos cuantos años que productores y técnicos conocemos las curvas de producción y distribución de forraje a través del año en los suelos arenosos y de texturas medias (brunosoles) predominantes en la región noreste. En base a esta información se ha adquirido un concepto un tanto rígido relativo a la importancia de algunas especies. Recientemente se ha demostrado que esto no es así. La composición botánica varía de acuerdo al suelo, el manejo previo (principalmente la carga animal), la forma de

utilización (cría-internada-lanares-vacunos-mixta) y los disturbios efectuados (chacra-zapata-campo bruto) (2,3).

A continuación se presentan resultados de la producción anual de 10 comunidades: 4 en suelos arenosos y 6 en brunosoles. Si bien corresponden a un solo año, debido al grado de ilustración que presentan respecto a la respuesta de la pastura al impacto del hombre (uso y manejo) sobre la productividad consideramos de mucho interés darlos a conocer rápidamente.

Tratamientos:

- 1 - campo natural sobrepastoreado
- 2 - campo natural subpastoreado
- 4 - chacra - 5 años - campo bruto
- 5 - chacra - pradera - campo bruto
- 3 - campo natural sobrepastoreado
- 6 - campo natural - pastoreo aliviado (vacunos)
- 7 - idems - suelo más superficial
- 8 - campo natural - cría - carga media-alta
- 9 - campo natural - invernada - carga media
- 10 - chacra - 5 años - campo bruto

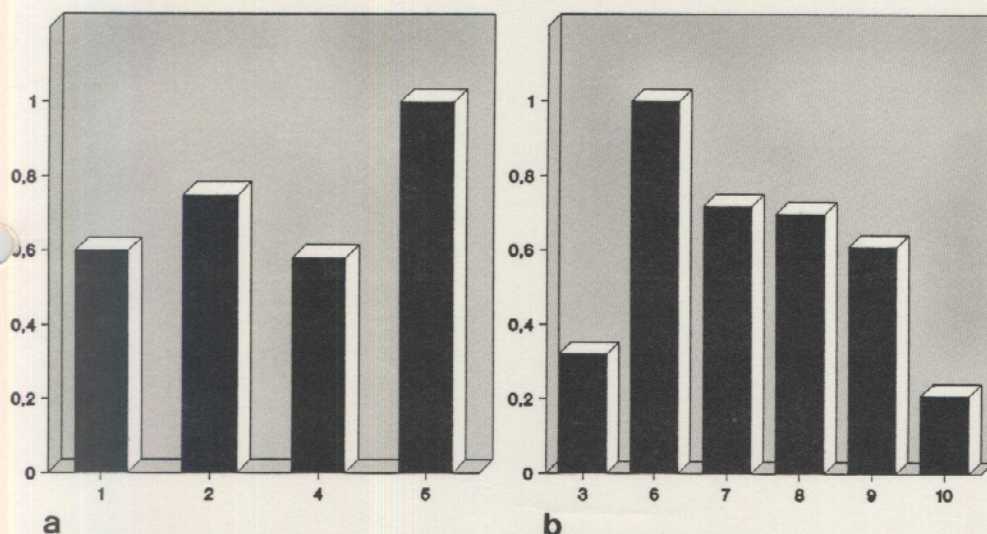


Figura 1 — a, b — Producción primaria de comunidades naturales sobre luvisoles (a) y brunosoles (b) de junio 1989 a junio 1990.

De acuerdo al manejo y uso recibido, en este año la producción de forraje varió en las diferentes situaciones. Para el caso de los suelos arenosos la producción máxima fue 6.286 kg. MS/há. y para los suelos de texturas medias 6.032 kg. MS/há.

Los resultados indican en forma clara que con un incremento en la intensidad de uso al pasar de subpastoreo a sobrepastoreo, o el tiempo luego del cultivo para la recuperación de la pastura, en los suelos arenosos, se afecta la producción primaria (forraje) de las comunidades. En el caso de los brunosoles el efecto es más marcado mostrando una muy baja productividad los relevamientos 3 (sobrepastoreo) y 10 (chacra).

Este rango de variación dentro de un mismo tipo de suelo, 4, 7 veces el mayor sobre el menor valor es tan importante como el proveniente de la información de todo el país en diferentes tipos de suelo que alcanza un valor de 5 (1).

La variabilidad registrada seguramente afectará la producción secundaria, es decir la producción de carne y lana por hectárea.

(*) Ing. Técnico del Proyecto Pasturas. INIA TACUAREMBO.

PASTURAS

Si consideramos la producción de forraje de un sistema en una cadena de alimentación simple, tenemos:

forraje → CONSUMO → producción animal

y podemos destacar por lo tanto lo importante que resulta conocer las variaciones en la producción de forraje en una región así como dentro de cada establecimiento agropecuario.

Una adecuada implementación en el uso de los principales recursos natura-

les (suelo-pasturas), deberá considerar una adecuada valoración de los mismos (descripción) así como su posible respuesta a los diferentes impactos que pueda recibir (dinámica) como consecuencia de su manejo: variaciones en la presión de pastoreo, realización de mejoramientos y cultivos.

Bibliografía

1. Carámbula, M. 1978. Producción de

pasturas. In: Pasturas IV Misc. Nº 18. CIAAB/MAP; p. 5-7.

2. Olmos, F. 1990. Caracterización de comunidades naturales en la región noreste. In: II Seminario Nal. Campo Natural. 15-16 nov. Tacuarembó. Ed. Hem. Sur.

3. Olmos, F. and Godron, M. 1990. Relevamientos fito-ecológicos en el noreste uruguayo. In: II Seminario Nal. de Campo Natural, ed. Hem. Sur. 15-16 nov., Tacuarembó.

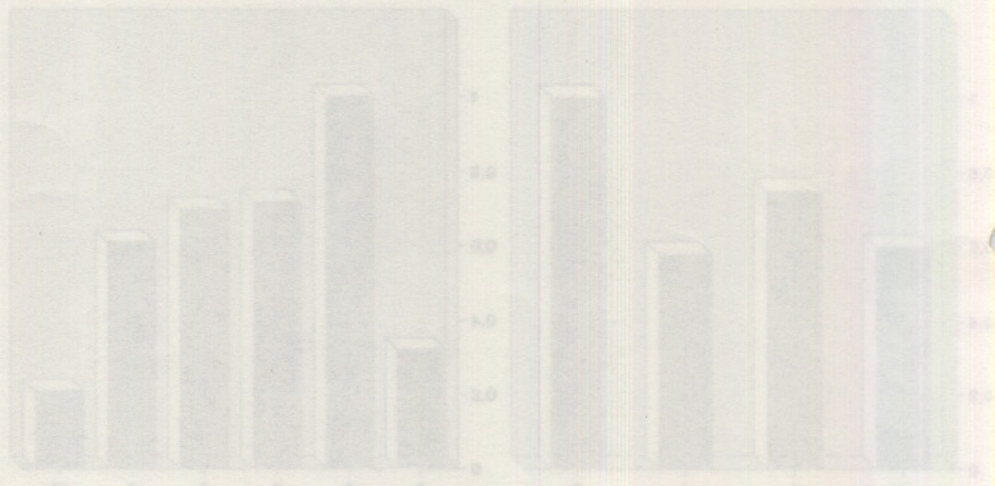


Figura 1 - a, b - Producción primaria de comunidades naturales sobre pasturas (a) y pasturas (b) de la zona de Tacuarembó, Uruguay, 1990.